EL SUSTANCIERO

Grupo arqueológico y de costumbres populares Villa de Orgaz

EDITORIAL
¿Que puedo hacer si vengo
de Turismo a Orgaz?

CRONICA
La Parroquia de Orgaz celebró la Misión

RELATO
Ataulfo García Asenjo

INFORMACION
Los Hitos, la excepcional
Villa Aristocrática Visigoda de Toledo

ARTICULO
La capilla del Carmen de la Iglesia de Orgaz

ACTUALIDAD
Fiestas en Orgaz

OBITUARIO
Fallece el Conde de Orgaz

ACONTECIMIENTO
Jesús Gómez, nombrado Académico
de la Real Academia de Bellas
Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

SABÍAS QUE...

ÁLBUM FOTOGRÁFICO

Número 42

2.º Semestre 2022

Donativo: 3'00 €uros.

www.villadeorgaz.es

ARTÍCULO

Parroquia Santo Tomás, Apóstol, Orgaz.

CAPILLA DE LA VIRGEN DEL CARMEN[1]

1. El autor y la obra

José Ramón Romo Sánchez-Heredero, Sacerdote Operario Diocesano

La reconstrucción de la capilla y los cinco cuadros murales de la misma fueron donados por Rogelio Sáez Martínez en 1954[2], tal como se lee en el ángulo inferior izquierdo del cuadro central. Los cinco cuadros fueron enmarcados en molduras de escayola bajo la dirección del orgaceño Esteban Bravo, maestro albañil.

A partir de ese dato comprobado, voy a responder a la pregunta, ¿Cómo llegó a realizarse esta obra?

Fernando Weyler y López de Puga (Madrid, 1925 – Tenerife, 1999) fue un pintor español que nació en Madrid de una familia acomodada. Estudió en la Academia de Bellas Artes de san Fernando, Madrid, alrededor de los años 50 del siglo pasado. Allí conoció a Rogelio el cual le encargó la obra que hoy contemplamos en la capilla del Carmen. Al parecer el mismo Rogelio colaboró en la realización de la obra.

La obra fue colocada en la capilla cuando el autor contaba 29 años y esto nos indica que es obra de juventud y nos señala también las influencias artísticas y sociales que le hubieron de venir de los años de estudio que acababa de terminar en la Academia.

La obra, cinco cuadros al óleo para la capilla, está realizada con una técnica particular. La técnica consiste en pegar láminas de oro sobre el lienzo y sobre ellas efectuar la pintura al óleo. Como el color del oro está de fondo, los colores que se emplean son de la gama de los ocres: pardo, marrón, castaño, carmelita, chocolate, tierra, canela, ocre, dorado, etc.

Quiero señalar cómo el tipo de color es acorde con el contenido del cuadro. La Virgen del Carmen lleva un hábito color marrón-tierra un poco más oscuro, que se denomina *color carmelita,* y se llama así porque es el color del hábito de las monjas y monjes carmelitas. La advocación de la Virgen del Carmen es exactamente de SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO. De ahí el color de su vestido y el mismo color para sus monjas y monjes.

Además de la técnica de la pintura es conveniente ver las influencias para entender mejor la estética y el mensaje que nos transmite la obra.

Por una parte, la austeridad de los pintores castellanos de principios de siglo XX. Vázquez Díaz (Nerva, Huelva, 1882 – Madrid, 1969) o Zuloaga (Eíbar, 1870 – Madrid, 1945) y por otra, los tenebristas José Gutiérrez Solana (Madrid, 1886-1945) o Darío de Regoyos (Ribadesella, 1857 – Barcelona, 1913).

Se pueden ver estas influencias en F. Weyler tomando como ejemplo algunos de los cuadros de esos autores:

---

[1] Este escrito fue primero una charla al final de la novena a la Virgen del Carmen, en su capilla, el 15 de julio de 2022.

[2] Para escribir este trabajo he tenido en cuenta los datos que aporta sobre la capilla la web villadeorgaz.es. Sobre el pintor y la obra, ventanarte.com/fernando-weyler/

- *Familia campesina,* D. Vázquez Díaz
- *Hombres del país,* I. Zuloaga
- *Procesión en Ávila,* J. Gutiérrez Solana
- *Madrugada del Viernes Santo,* D. Regoyos.

En 1955, Weyler pinta varios murales para la Exposición sobre Tierra Santa que se realizó en el palacio de Cristal del Retiro. En 1957 el pintor marcha a Venezuela a realizar murales en lugares emblemáticos de aquella república. En 1961 regresa a España y se establece en Tenerife, Los Realejos, donde vivió casi cuarenta años. Al llegar a Canarias la estética de su arte ha cambiado radicalmente. Los bodegones y retratos o los paisajes deslumbran por su claridad y colorido.

- *Bodegón canario con paisaje*, F. Weyler
- *Paisaje canario*, F. Weyler

2. Descripción

Los cinco cuadros murales están organizados en un tríptico. El tríptico fue el primitivo arte de los retablos, donde se pintaban tres tablas relacionadas por el contenido de la obra. Y donde las tablas exteriores se cerraban sobre la tabla central que era exactamente el doble de ancha que las exteriores.

En todo tríptico la pintura de la tabla izquierda, era una introducción para comprender la pintura central. A veces figuraban en esta tabla y en la de la derecha los donantes del tríptico o retablo. La pintura central era el motivo que se quería comunicar y contemplar. La tabla de la derecha completaba el mensaje con la imagen de santos y santas que habían vivido el misterio de Cristo o de la Virgen, que se reproducía en la tabla central. Se pueden ver algunos ejemplos:

- *Tríptico de la Anunciación*, R. Campim
- *Tríptico de La Piedad*, Maestro de la leyenda de santa Lucía

En nuestro caso las tres paredes de la capilla actúan de tablas de un tríptico.

En la pared izquierda, de arriba abajo: Moisés y Elías

Nos hablan de las raíces de devoción a la Virgen del Carmen que veneramos en el cuadro central. Moisés y Elías aparecen en el evangelio junto a Jesús cuando éste se transfigura en el monte Tabor. Ambos nos muestran el monte como lugar de encuentro con Dios. Moisés en el Sinaí recibe las tablas de la alianza que Dios hace con su pueblo. Y Elías, en época de idolatría y en nombre de Dios, renueva la alianza con el pueblo de Israel. Por último, en el Monte Tabor Dios revela que su Hijo es Jesús de Nazaret, el autor de la *alianza nueva y eterna,* en la plenitud de los tiempos.

Por tanto, la Virgen del Carmen en el Monte Carmelo confirma la alianza de Dios y pone por testigos a los monjes y eremitas que adoran al Dios verdadero: el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

En la pared de la derecha, de arriba abajo: San Simón Estock y Monjes y Monjas Carmelitas

Estos dos cuadros nos hablan de la historia del Carmelo en la Iglesia. La consecuencia de la aparición de la Virgen entregando el escapulario se concreta en los monasterios del Carmelo

www.villadeorgaz.es

en la Iglesia, desde el siglo XIII en adelante. Los monjes se extendieron por toda Europa tomando semejanza de los franciscanos y dominicos.

San Simón Estock nace en Inglaterra, en Aylesford hacia 1165 y muere en Burdeos en 1265. A él se debe la reforma del Carmelo en aquellos primeros tiempos, cuando los eremitas del Monte Carmelo se extienden por Europa. Simón entra en el Carmelo y siendo monje recibe la aparición de la Virgen María entregándole el escapulario en 1247. La devoción a la Virgen del Carmen ha sido y sigue siendo la clave de identidad para la Orden del Carmelo.

Contemporáneos de san Simón Estock son san Francisco de Asís, santo Domingo de Guzmán y san Bernardo de Claraval.

La orden Carmelita femenina fue fundada en el siglo XV (1452).

Las pinturas se detienen en el origen y primeros siglos, nada nos dicen, al menos directamente, de la reforma del Carmelo obrada por san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús como consecuencia del concilio de Trento, en el siglo XVI.

En el cuadro de los monjes y monjas vemos dos grupos vistiendo el hábito del Carmelo. En el escapulario de las monjas destaca el escudo del Carmelo: un monte terminado en cruz rodeado de tres estrellas, una en el monte y dos en el cielo, al lado de la cruz.

3. Descripción del cuadro central

El gran cuadro central que recoge el motivo y mensaje de la obra, está divido en dos partes.

- PARTE SUPERIOR: EL CARMELO EN SUS INICIOS

Arriba en el centro aparece la imagen de la Virgen que sostiene al Niño. No está sentada en un trono y está descalza, mostrando la humildad de la Virgen María. Ante ella suben tres peldaños. Va vestida con ropas amplias semejando la de los mismos carmelitas y sobre el vestido, un manto blanco signo de la pureza y la alegría. Con su mano derecha entrega el escapulario a san Simón Estock.

El escapulario es una vestimenta que cubre el cuerpo por delante y detrás desde el cuello hasta los pies. Es una banda ancha de lienzo con una abertura en la mitad para la cabeza. Este vestido significa protección de toda la persona y la utilizaban los soldados de la cruzada. Aquí tiene sentido religioso al ver cómo es la Virgen María la que se compromete en la salud de alma y cuerpo de quien lleva el escapulario. El Niño Jesús ofrece un pequeño escapulario al soldado y al obispo.

A la izquierda del cuadro, san Simón Estock recibe el escapulario de la Virgen. Detrás de él dos ancianos arrodillados imagen de los monjes ermitaños.

A la derecha, vemos un obispo, representa a San Alberto patriarca de Jerusalén a quien los ermitaños piden una regla que organice su vida religiosa. Y él da, por primera vez (1209), una regla a la orden del Carmelo basada en tres cimientos: la oración, la meditación en la Sagrada Escritura y el trabajo diario.

Detrás de él, un soldado joven con armadura y espada, representa a los Cruzados. La Cuarta Cruzada termina en 1204, con la victoria cristiana y el establecimiento del imperio latino. Como vemos la regla del Carmelo es de unos pocos años después de esa victoria. Muchos

www.villadeorgaz.es

cruzados quisieron quedarse como ermitaños en Palestina y antiguos ermitaños y nuevos monjes necesitaban unas normas que regularan la oración, convivencia y misión.

Detrás de san Alberto aparece una mujer joven de medio cuerpo, con toca de monja.

- PARTE INFERIOR. Dividida en diagonal del extremo izquierdo abajo hacia algo más de la mitad del cuadro a la derecha. Esta parte ocupa algo más de la mitad del cuadro.

A la izquierda torsos humanos que caen hacia la oscuridad. Es probable que esos torsos hayan sido materia de estudio del pintor en la Academia. El caso es que su ubicación hacia el centro derecho, ante la Virgen del Carmen y cayendo hacia ese lugar oscuro en el que se confunden las nubes y el mar, tiene una gran fuerza en el conjunto del cuadro. Son torsos en los que no se nos presentan los rostros o lo hacen en un escorzo difícil de reconocerlos. Representan las almas más que los cuerpos cobrando sentido en el conjunto de la devoción a las ánimas del purgatorio en la advocación a la Virgen del Carmen.

A la derecha pescadores en la barca, mirando al frente. Este grupo es también significativo. Los rostros duros y serios de rasgos alargados, nos muestran la dureza del trabajo en el mar. Los remos traspasan la línea entre cielo y tierra y llegan hasta la figura del obispo. Es una metáfora de como el trabajo de los pescadores alcanza el lugar de la Virgen del Carmen que los protege. El rostro del medio está dibujado con detalle. Sin duda el autor ha querido plasmar el retrato de alguien cercano. Es probable que sea el rostro de Rogelio Sáez, donante de esta obra a la parroquia de Orgaz.

4. Mensaje

- La Virgen del Carmen nos preside desde la cima del Monte Carmelo
- Da un escapulario, para defender alma y cuerpo de la tentación del Maligno y de la espada.
- El obispo arrodillado, san Alberto de Jerusalén, representa la aprobación de la Iglesia de esta nueva Orden.
- Los torsos humanos representan las ánimas que caen hacia el abismo de la oscuridad.
- La figura con los brazos abiertos ante la Virgen del Carmen representa con fuerza, la súplica ante quien puede interceder para librarnos del mal, del peligro, del pecado.
- Las manos y brazos abiertos de las demás figuras ante la Virgen, representan las súplicas de las ánimas.
- Los pescadores representan a los trabajadores del mar que están bajo el patrocinio de la Virgen María y a la vez, a la Iglesia que navega por el mar de la historia. Un pescador arrodillado de espaldas en la barca en primer plano, con la cabeza cubierta, es imagen del dolor ante los desastres y la muerte de los pescadores en el mar.
- Los extremos de los remos entran en la parte superior. Indicándonos cómo juntos, trabajo y oración llegan al cielo.

www.villadeorgaz.es